

# Historia de mi emigración

Nemesio Nieto Domínguez

Me llamo Nemesio Nieto Domínguez, nací el 8 de septiembre de 1917, en Andavías, Zamora. Mis padres se nombraban Teresa Domínguez Prieto y Adolfo Nieto Prieto, naturales de este pueblo.

El día de mi bautizo, me nombraron Nemesio en honor al cura que iba a celebrar la ceremonia. Me decían mis padres que era de mucho prestigio este cura y que el pueblo lo quería mucho.

Para Cuba emigran primero dos tíos paternos, ya que en la isla existía lo que se llamó “La danza de los millones”. Poco después emigra mi padre buscando mejoría [sic] económica, pero al llegar acá al poco tiempo se declara La Moratoria y se esfumó el dinero.

Mi padre comienza a trabajar en un central llamado La Julia en Batabanó y con ese dinero que reunió, manda a buscar a mi madre, mi hermana Luisa que era mayor que yo y por supuesto a mí.

Mi hermana no quiso abandonar a sus abuelos maternos José y Luisa, quedándose allá, hasta que ellos fallecieron y emigra a Cuba.

Me llevaron de mi natal Andavías, a los 5 años en el 1923, acompañado de mi madre y nos embarcamos en el vapor Lafayette con rumbo a Cuba.

Mi abuelo José era secretario del Juzgado de Paz en esa época.

Del viaje no recuerdo nada, lo que tengo en mi mente es que cuando veníamos hacia Matanzas, vi una bandada (bandada hace referencia a aves, manada a terneros) de terneros y muy sorprendido dije: padre, padre, mira cuantos chotos (en España los llamaban así).

Fuimos a vivir a casa del tío Vicente y papá comenzó a trabajar en una fábrica de sogas, como estibador, donde le pagaban bien. Más tarde nos trasladamos al campo donde mi padre trabajaba como labrador, cambiándonos a distintos lugares, hasta que al final nos establecimos cerca de Máximo Gómez,





Nemesio Nieto Domínguez, Cuba.

donde el dueño de un central, repartió pequeñas fincas, para que sembraran caña y había que entregarle la mitad de las ganancias.

A mi padre le tocó el último pedazo que quedaba y lo tenían para pastar los animales, porque no era buena tierra para sembrar cañas y nadie lo quería. Entonces él lo aceptó y después descubrió que era buena tierra para cultivar arroz. Con gran esfuerzo y dedicación sembró caña para con ello, pagarle al dueño. Desde los 8 años, yo trabajaba con mi padre en las labores del campo, en lo que hiciera falta. Más tarde nacen dos hermanos más.

Al terminar la Guerra Civil en España, aquí en

Cuba se funda La Casa de la Cultura Española y mi padre fue nombrado presidente de la misma, donde recaudaba dinero para enviarlo al pueblo español, además de otras actividades que se desarrollaban.

Recuerdo que a mi casa enviaron a un combatiente de la guerra, que si mal no recuerdo, se llamaba Inocencio “Tres Sacos”, para reponerse de las penurias que había pasado.

A pesar de la corta edad, que tenía al venir, me acuerdo de parte de mi familia y vecinos.

Teniendo dos hijas, producto de las locuras de mi juventud, me casé y constituí mi hogar en Cárdenas donde tuve 3 hijas, de las cuales una murió a los 21 años.

En esos momentos era una época difícil, pues trabajaba en una cantera y cuando ésta paraba la producción ésta cerraba y se acababa el trabajo y había que hacer dicimeles [sic] cosas para mantener a la familia, pues pertenecía a la clase pobre.

En el año 1959, triunfa la Revolución y me identifico con este proceso, pues todo fue cambiando, para nosotros los humildes.

Trabajé en distintos lugares, mi último centro de trabajo fue en una fábrica de papeles, donde al cabo de 13 años, me jubilé.

Durante esos años participaba como voluntario, en los cortes de caña como machetero, también para chapear<sup>1</sup> los campos sembrados, desbrocé terrenos improductivos para ponerlos a cultivar, entre ellos está el Ion Citrícola de Jaguey Grande y así en muchas más tareas.

Hace alrededor de 7 años, perdí a mi esposa y aquí estoy viviendo todavía.

En mayo del 2003, gracias a la Diputación de Zamora que me permitió un acompañante, pues tengo poca visión, pude visitar España y pisar la tierra que me vio nacer y correr por sus calles en mi pueblo de Andavías, a reencontrarme con mis raíces.

Fue una cosa muy emocionante, por que la prima Manoli, me llevó a casa de todos los primos, que son bastantes. Todos me trataron con gran cariño.

Me pasé una semana en casa de mi primo Costa, el papá de Manola que fue la principal anfitriona y organizadora de los paseos.

Donde viven ellos, era la casa de mis abuelos José y Luisa.

También fui al encuentro de primos que ya estaban nacidos cuando me llevaron, entre ellos Severiano y Anita.

El hijo de Anita, llamado Valeriano me llevó al encuentro con su mamá en Madrid. Todo fue maravilloso, me dieron un recorrido por los principales lugares y nos reunió, con toda su familia.

No tengo palabras para expresar mi agradecimiento por estos días que me hicieron sentirme tan feliz, a la Diputación de Zamora y a todos los que estaban al lado nuestro.

El día de la llegada al Hotel, allí estaba la prima Manola esperándonos para darnos la bienvenida. Cuando toca el regreso el primo Valeriano con su esposa Leonor fueron a despedirse al aeropuerto. Aprovecho para destacar que este primo hizo un video de mi visita y también hace el recuento de la familia Domínguez que era muy numerosa y ha dejado muchos descendientes.



Nemesio Nieto Domínguez y familia.

<sup>1</sup> En América limpiar la tierra de maleza con el machete para ponerla en cultivo. (N.E.).

Querida familia: En verdad, nos causo gran sorpresa y alegría tambien recibir vuestra carta, dado que hacia tanto tiempo que no sabiamos nada los unos de los otros.

Quien os escribe es una nieta de Justino, hija de Constantino uno de los hijos de Justino, me llamo Manoli (Manuela)

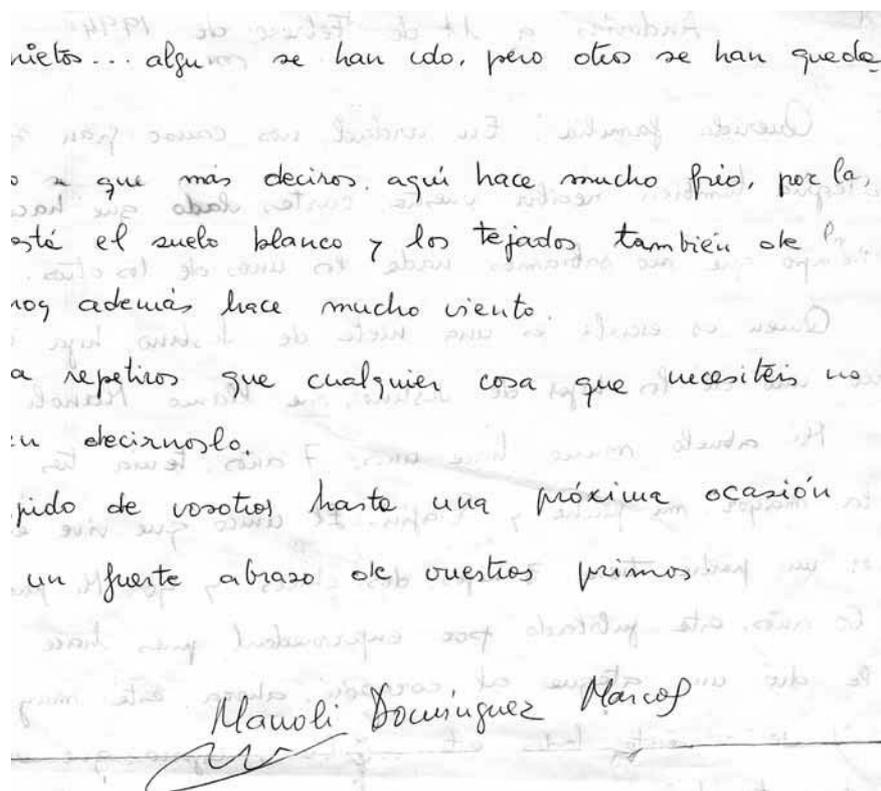
Mi abuelo muio hace unos 7 años, tenia tres hijos, Luisa la mayor, mi padre y Serafin. El unico que vive en Andarica es mi padre. Tiene 3 hijos, dos chicos y yo. Mi padre tiene 60 años, está jubilado por enfermedad, pues hace unos años le dió un ataque al corazón, ahora está muy bien.

~~Y, de momento, todos estamos bien, espero que vosotros lo estéis tambien.~~

En cuanto a vuestra petición, os dice que fui al Ayuntamiento a buscar la partida de nacimiento del primo Nemésio y me dijeron que ellos tambien habian recibido una carta vuestra y que ellos mismos se encargaban de enviarosla, así que no creo que tardeis en recibirla.

Espero que a partir de ahora tengamos un mayor contacto y si os podemos ayudar en algo más, no teneis más que decirlo.

Si algún día venis, seréis recibidos con los brazos abiertos. Aquí teneis mucha familia, pues como sabreis los emigrantes eran muchos hermanos y aunque ya no vive ninguno, han deja



nietos... algunos se han ido, pero otros se han quedado  
o a que más deciros. aquí hace mucho frío, por la  
está el suelo blanco y los tejados también de  
nos además hace mucho viento.  
a repetiros que cualquier cosa que necesitéis us  
u decirnoslo.  
pido de vosotros hasta una próxima ocasión  
un fuerte abrazo de vuestros primos  
Manoli Domínguez Marcof

Carta de Manuela Domínguez desde Andavías, Zamora, a su primo Nemesio en Cuba.

Actualmente vivo en Santa Marta, Varadero, rodeado de dos de mis hijas, con sus nietos y biznietos. Las dos hijas mayores viven en Cárdenas.

Mi madre tenía correspondencia con la familia, pero por los años 40 se pierde toda comunicación con ellos. Hace 10 años mi hija Martha envía una carta dirigida a los descendientes de Justino, para solicitar la partida de nacimiento mía y para sorpresa nuestra recibimos la respuesta de la prima Manola. A partir de ahí se han seguido los contactos.

Creo haber tenido una vida laboral activa, fructífera y plena. Fui propuesto para Héroe Nacional del Trabajo pero hubo compañeros con más meritos que yo. Me siento feliz de todas maneras.

Actualmente tengo 4 hijas, 10 nietos y 14 biznietos y vivo bastante bien, a pesar de los problemas que tiene el país, ya que Varadero y Cárdenas se sustentan del turismo.

Le doy las gracias a la Diputación de Zamora, así como al Gobierno Español por darme esa ayuda que recibimos todos los años.